

El Silencio se esconde entre las ramas
como una brisa de aire misterioso.
Mi voz lo busca pero no responde.
El Silencio solo sabe de silencios,
pero en esa callada respuesta
los sentidos despiertan
y los misterios
que guarda el corazón
resuenan y hablan.
El Silencio me abraza
como un soplo de amor
habitando el espacio de presencia.
Una Presencia que es luz,
profunda de verdad
que no clama palabras
para sentirla dentro.
Solo un susurro,
como una hoja llevada por el viento
que el aire acaricia.

José Manuel Martínez Sánchez